

Efectos del realineamiento electoral en departamentos de Colombia. Las experiencias en la primera mitad de la década

MANUEL CEDEÑO DEL OLMO*

RESUMEN

Las elecciones colombianas de la primera mitad de la década aportan elementos fundamentales para comprender la evolución de la vida político-electoral del presente. Se considera que los procesos de aquellos años representaron un parteaguas en este país, dado que se efectuó de manera paralela un referendo nacional que permitió reformar varios artículos constitucionales y que, entre otros aspectos, abrieron la puerta a la reelección presidencial. Se trata de demostrar que el nivel *messo* permite comprender por qué el debate que transcurre entre una derecha y un liberalismo cada vez más heterogéneo, prevalece en la cultura política nacional; asimismo, cómo han prolijado varias tendencias de movimientos que reflejan un manejo del cálculo electoral y de la elección pública muy importante, pero que ha favorecido fundamentalmente a las tendencias de centro-derecha.

Palabras clave: Partidos políticos-movimientos, multipartidismo limitado, realineamiento, regiones políticas, suroccidente colombiano.

ABSTRACT

Colombian elections in the first half of the decade provide key elements for understanding the evolution of electoral political life of the present. It is considered that the processes of those years represented a water-

* Docente-investigador de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Zacatecas. <mcede@hotmail.com>

Una primera versión de este texto fue presentada en el foro para el análisis del proceso electoral colombiano, organizado por la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ) el 4 de noviembre de 2003, en Santiago de Cali, Colombia. Posteriormente se afinaron detalles y se actualizó en la ciudad de México. El autor agradece a la PUJ el apoyo y atenciones prestadas durante mi estancia en Cali.

shed in this country, as was done in parallel a national referendum that helped reform several constitutional articles which, among other things opened the door to the presidential reelection. This is evidence that the level *meso* to understand why the debate that elapses between a right and an increasingly heterogeneous liberalism prevails in the national political culture also have fathered several trends and movements that reflect an electoral performance management and very important public choice, but has mainly favored the center-right tendencies.

Key words: Political parties-movements, limited multiparties, re-line up, political regions, colombian southwest.

Recibido en octubre de 2009

Aceptado en junio de 2010

14

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es analizar la forma como se distribuyó el mapa electoral colombiano a partir del realineamiento de las preferencias de los votantes en las dos primeras elecciones del siglo XXI. Si bien no es posible hablar de la consolidación de las alternativas con identidad regional o departamental, empero modifican la ya de por sí desgastada influencia de aquellas agrupaciones que otrora dominaban en el panorama nacional.¹ Y ofrecen algunas pistas para los procesos a desarrollarse en octubre del complicado año de 2003, pues en lo político se debatió el tema de la reelección del presidente y la aplicación de un Referendo nacional para reformar varios artículos constitucionales.

Para observar algunos de los efectos de los resultados de las elecciones de gobernador y en menor medida de alcaldes, resultó atractiva la idea de compararlos haciendo un breve repaso en materia de elección presidencial. Así mismo en varias partes se destacan las condiciones electorales que han prevalecido en el suroccidente colombiano, así como en la situación de los departamentos considerados más importantes en

¹ La vida político-electoral y de partidos políticos durante casi todo el siglo pasado estuvo enmarcada en dos partidos: El Partido Conservador y el Partido Liberal, que a lo largo del tiempo construyeron una marcada influencia regional.

particular por su densidad poblacional, todos ellos son elementos útiles para establecer la forma en que se comporta el votante medio.

Muchas personas se preguntarán por qué publicar un documento como éste, en México. En realidad la pretensión no va más allá de aportar reflexiones a partir de datos, para aquellas personas que en su espíritu investigativo, consideran los estudios electorales comparados, como una manifestación del desarrollo científico de la política.

En octubre de 2001 y 2003 se efectuaron en ese país andino, elecciones para renovar jefaturas en las gubernaturas, en las asambleas departamentales, alcaldes y concejos. La novedad comparada sobre el proceso del bienio anterior, se encontró en el fluctuante reposicionamiento de los partidos tradicionales por antonomasia: el Liberal y el Conservador. Los candidatos de éstos midieron sus fuerzas ante nuevas y no tan nuevas maquinarias electorales definidas por la ley como "movimientos políticos".

Pero por los resultados se demuestra que unas y otras formas de organización consolidan la tendencia hacia una forma de sistema multipartidista limitado, al mismo tiempo que los reposicionamientos de las llamadas "terceras fuerzas" en departamentos clave, aceleran el debate nacional.

Frente a los datos de las dos anteriores elecciones nacionales, prevalecen las dudas y las interrogantes: ¿Es posible hablar de una condición bipartidista "discontinua" en el tiempo, pero bipartidista al fin y al cabo? ¿Tiene el electorado colombiano una mejor alternativa que la ofrecida por algunos movimientos que rescatan a exintegrantes de ese nodo bipartidista?

El estudio buscó orientarse en lo posible en dos niveles. Uno el del comportamiento electoral y el tipo de fuerzas que triunfan en las principales zonas de mayor afluencia de votantes (Medellín, Cali, Barranquilla, entre otros); el segundo tiene que ver con la explicación de la situación electoral en la región Pacífico que abarca cuatro departamentos (Chocó, Valle, Cauca y Nariño).

En los tres o cuatro meses previos al proceso comicial, el ambiente político colombiano se transformó en un laboratorio con características peculiares en el entorno andino. Por ejemplo, la Procuraduría Nacional cuestionó la lentitud de la Registraduría Nacional para enviar pruebas sobre procesos relacionados con los comicios de hacía dos años; por

otro lado la Registraduría tuvo en sus manos la difícil tarea de preparar dos elecciones casi simultáneas: la del referendo y la de autoridades locales, mismas que modificaron de manera impresionante el panorama político.

También para los primeros días de junio el Congreso aprobó la reforma política que establece nuevas reglas de juego al implementar la elaboración de listas únicas, el voto preferente, la cifra repartidora, el umbral y el régimen de partidos, entre los aspectos más relevantes.

De esta forma para elaborar este breve análisis, nos acogimos a la regionalización que se ha planteado en diversos estudios sobre Colombia y que consideran la división siguiente:

- REGIÓN ANDINA: Bogotá, Risaralda, Caldas, Cundinamarca, Antioquia, Quindio, Huila, Tolima, Santander Norte y Boyacá.
- REGIÓN PACÍFICO: Chocó, Valle, Cauca y Nariño.
- REGIÓN CARIBE: Atlántico, Guajira, Bolívar, Córdoba, Sucre, Cesar, San Andrés y Magdalena.
- ORINOQUÍA: Arauca, Vichada, Meta, Vaupés, Guaviare y Guainia.
- AMAZONÍA. Amazonas, Caquetá y Putumayo.

Algunas bases de datos como de la Universidad Georgetown fueron muy útiles así como la información de la Registraduría Nacional de Colombia, también la prensa escrita de revistas y periódicos nacionales y locales arroja para la elección de ese año útiles análisis.

1. LAS CARACTERÍSTICAS DE LA INVESTIGACIÓN ELECTORAL

Los estudios electorales sobre la regionalización del voto e influencia de partidos en Colombia en el nivel departamental y local son escasos. Dentro de esos trabajos, se abordan aspectos del pasado más o menos reciente en cuanto a la distribución del voto a partir de las características del sistema de partidos; además, como reflejo de las vicisitudes para realizar estas investigaciones, puede decirse que los estudios pertenecen a dos o tres instituciones universitarias. Esto es indicativo de un déficit de análisis académicos acerca de la evolución de la geografía electoral de este país andino que manifestó durante varias

décadas una importante (aunque relativa y cuestionada) estabilidad bipartidista, sobre todo durante el periodo del Frente Nacional.

Según reporta Patricia Pinzón (1989), investigadora de la Universidad de los Andes en Bogotá, en el año de 1980 en esa institución se hizo el primer trabajo sobre el comportamiento electoral abarcando los departamentos de Santander, Huila y Tolima; cuatro años después el profesor Francisco Leal Buitrago llevó a cabo un análisis sobre Cundinamarca. De esta forma tenemos que además de la focalizada atención que provocan estas indagaciones, no se cuenta con más de una docena de fuentes de las cuales echar mano. Mas recientemente fragmentos de la vida electoral local han sido recuperados por la revista *Reflexión Política* del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Bucaramanga (Fernández, 2004; y Guzmán, 2004).

MAPA 1

DEPARTAMENTOS DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA



La regionalización del voto y la influencia de los partidos tradicionales está relacionada con la importancia que tenían y que en forma localizada conservan en algunas regiones; la cobertura, si bien ha variado radicalmente en departamentos como Antioquia, Valle y Cauca, en otros casos, la persistencia de familias conservadoras o liberales es importante, como por ejemplo en el centro norte del país; esa situación está frente a la paulatina y también persistente transición hacia la diversificación de opciones electorales. Como señala Guzmán:

...Dado el interés que revisten las terceras fuerzas, y a pesar de la poca información disponible, éstas serán observadas, aunque estén lejos de constituir una fuerza política. Su significación resulta importante pues ellas representan e interpretan diversos intereses de comunidades minoritarias dispersas en la amplia geografía nacional (*Op. cit.:* 100).

En realidad se trata de un proceso peculiar pues estamos en presencia de un sistema que regionalmente no es propiamente multipartidista, en tanto que este sistema se nutre de la figura de “movimientos políticos” que, por la forma de coexistencia con los partidos tradicionales,² permite el desarrollo de combinaciones de alianzas y coaliciones en donde paradójicamente prevalece al final en muchas situaciones el acento bipartidista. Esta situación al parecer se corrobora en las elecciones efectuadas el 26 de octubre de 2003.

La revisión de unidades analíticas *meso* o local, arroja datos importantes para evaluar las características de la redistribución de la fuerza de partidos y movimientos, por tal motivo este texto se apoya en la información estadística disponible de manera oficial. Ésta tiene algunas limitantes pues en ocasiones son resultados parciales que tal vez nunca quedaran consolidados, tal y como ha sucedido en otras elecciones, pero nos permiten interpretar el complejo escenario construido en

² Como antecedentes en el desarrollo de las terceras fuerzas, se contaría a la Unión Patriótica, la Alianza Democrática M-9, el Movimiento Regional y Cívico. Si bien su perfil era nacional, han dado pie a nuevas subdivisiones y la fecha los movimientos políticos suman alrededor de una centena.

el último proceso electoral en particular con respecto al estudio de la elección de gobernadores.³

En el diagnóstico sobre la fuerza de partidos y movimientos, al considerar una escala comparada con el pasado lejano que permita explicar los resultados de las elecciones donde se eligieron gobernadores, asambleas departamentales, alcaldes y concejos, se observa que las alianzas y coaliciones que dan por resultado realineamientos en el sistema político no son nuevas; se puede establecer que los antecedentes sobre la forma en que triunfan estas instituciones representativas en los años ochenta y noventa, induce a meditar sobre el sentido de las transformaciones del sistema de partidos y los cambios en las preferencias de los electores, al modificar las expectativas de estos actores institucionales que se ven obligados a desarrollar nuevas estrategias de sobrevivencia.

2. LAS TENDENCIAS ELECTORALES

En primer lugar, llama la atención que los altibajos en los triunfos de las organizaciones electorales se escenifica en un proceso donde coexisten de manera cada vez más persistente dos grandes maquinarias electorales y pequeños movimientos con base regional y local. A su vez, si se relaciona con la situación socioeconómica del electorado y sus preferencias políticas es posible encontrar en los últimos diez o quince años que en una misma región se dan estructuras económicas y sociales diferentes, éstas registran una situación peculiar donde se observa el apoyo a los mismos partidos (tradicionales). Pero también hallamos

³ La dispersión de partidos y movimientos, no es privativo de un país, de este complejo mundo suramericano. La experiencia está muy extendida en todo el hemisferio. Por ejemplo en Centroamérica tenemos el caso de Guatemala que tuvo elecciones presidenciales en noviembre del mismo año, ahí se observa que la cobertura que tuvieron dos partidos en la década de los noventa, el Frente Republicano de Guatemala (FRG) y el Partido de Alianza Nacional (PAN) cambia sustancialmente; Mejías (2003) reporta que en las pasadas elecciones se inscribieron nada menos que 22 partidos y 14 presentaron candidato a la presidencia. Esta cifra está entre los 29 partidos inscritos en 1996 y 17 en 1999, lo cual pone al país sobre la media establecida para Latinoamérica.

el caso contrario: donde se identifican partidos en forma polarizada, situación que se puede vincular con los orígenes de la violencia estructural, al asumirse en el pasado lejano actitudes de enfrentamiento entre filiaciones partidistas.⁴

También entre los antecedentes lejanos ubicados a finales de los ochenta tenemos que la presencia de fuerzas políticas (liberales, conservadoras así como lo que podrían considerarse como movimientos de izquierda, sin ser demasiado exigentes en el término) manifiesta finalmente una tendencia que beneficia a los dos partidos tradicionales: por ejemplo entre los datos aportados por Pinzón en materia municipal se pone de manifiesto la siguiente característica en la presencia de estos tres grupos:

CUADRO 1

COBERTURA EN ASAMBLEAS Y CONCEJOS 1984 Y 1986. (%)

PARTIDO	ASAMBLEAS (1984)	CONCEJOS (1986)
Liberal	55.9	55.8
Conservador	43.5	41.9
Izquierda	0.6	2.3
Partido Nuevo Liberalismo	---	0.1
Otros	---	0.2

Fuente: Pinzón de Lewin, *op. cit.* p. 29.

Ciertamente la acción de opciones electorales frente al bipartidismo estuvo por largo tiempo restringida. De esta forma es importante saber que la cobertura partidista sobre los municipios colombianos en una media establecida entre 1931 y 1982, ofrece una característica muy acentuada hacia la preeminencia de los tradicionales. En cambio los nuevos movimientos suelen ocupar un bajo porcentaje:

⁴ Por ejemplo en el departamento del Cauca la rivalidad entre un importante grupo de conservadores con respecto a otras opciones, hace parte de la tradición local.

CUADRO 2

COBERTURA PARTIDISTA POR MUNICIPIO (1931-1982)

TIPO DE PARTIDO	NÚMERO PROMEDIO DE MUNICIPIOS	%
Tradicional (Liberal y Conservador)	818	88
No tradicionales	114	12
Total municipios	932	100

Fuente: Ídem. p. 27.

2.1 ¿El bipartidismo a prueba?

Tradicionalmente se le ha asignado a la democracia electoral colombiana una situación que proviene de un sistema formalmente bipartidista reforzado a partir de 1957-58, cuando inició la experiencia del "Frente Nacional"; esta interesante etapa resultó de la consideración de las élites políticas como una solución para superar los procesos de violencia que ya para entonces asolaron al país. Sin embargo sus raíces regionales polarizaron, tal vez "accidentalmente", la situación.

La herencia del Frente fue en parte el descrédito, pero también la búsqueda de alternativas que se autonombraron independientes (pero que en el presente continúan dando grandes sorpresas por sus inesperados resultados en los departamentos y municipios); por otro lado la dinámica partidista fue incapaz de arraigar la democracia representativa. Así, la percepción del electorado acerca de las opciones por las cuales votar y que denotan un umbral de incertidumbre significativo prevalece; sobre todo si se tiene en cuenta el periodo de ampliación de opciones políticas que coinciden con la institucionalización del M-19 y de la Alianza Nacional Popular (ANAPO), que logran incorporar representantes en el Congreso nacional.

Si se establece una opinión sobre la transformación del sistema de partidos, no está fuera de lugar la idea de que la tendencia bipartidista transita hacia un ambiente de sistema multipartidista limitado o hacia una caracterización de bipartidismo atenuado, aunque ciertamente ambas posibilidades carecen de una exacta definición. No obstante por la característica en la que las élites políticas pueden continuar obte-

niendo frutos pese al generalizado cuestionamiento de instituciones partidistas y “movimientistas” invitan a considerar un panorama más complejo.⁵ Por ejemplo si se observan las cifras localmente, hay cuestiones muy aleccionadoras sobre el papel de los “movimientos”; así, en el departamento de Santander y el de Valle en las elecciones de 1997, de 2000 y de 2003, de manera regular han ganado los candidatos de estas ofertas, de manera que los gobernadores se alejan del patrón de dependencia del partido nacional para reflejar procesos que están en una línea totalmente centrada en las particularidades locales, esta tendencia mostraría un panorama consolidado del alejamiento del patrón de sólo liberal o sólo conservador, tal y como ha sucedido por ejemplo en departamentos como Boyacá o Caldas.

En el departamento de Nariño, también la elección de gobernador en 2000 y 2003 la ganó el llamado Movimiento Convergencia Popular; es importante detenernos un poco en esta organización digna de todo un caso de estudio, pues su forma de operar es por la “venta” de votos que obtiene y que canaliza hacia otros partidos. También tenemos los casos de movimientos indígenas así en el departamento de Guanía, las tres últimas elecciones a la gubernatura las ha ganado un movimiento indígena: se trata del Movimiento de Autoridades Indígenas de Colombia.

Hacia la segunda mitad de la década del noventa prevalece una complicada situación, debido en parte a la impopularidad de candidatos, pero también al agotamiento de las bases clientelares que operaron durante varias décadas (y de lo cual se han realizado extensos análisis). Empero, cuando nos acercamos al análisis de las características regionales y departamentales la situación cambia.

Con respecto a la importancia que ha tenido el papel de los partidos tradicionales, las votaciones nacionales permiten detectar que las mayores cifras de apoyo, nominal y porcentualmente, son para éstos.

⁵ Jaramillo y Tickner (1999: 53) han puesto la atención en el hecho de que no obstante la aparición de los *outsiders* en el escenario político colombiano y del desprestigio de los partidos tradicionales, la composición legislativa entre 1991 y 1998 mostraría que el Liberal y el Conservador siguen ejerciendo un marcado predominio pues la influencia del Liberal en la composición de Senado está arriba del 50 por ciento y la del Conservador promedia el 27 por ciento.

Incluso en las elecciones presidenciales del año 2002, si bien el Partido Conservador no tuvo candidato a la presidencia, el voto se orientó hacia el candidato "independiente" Álvaro Uribe, en tanto que también la gran cantidad de candidatos en ese año tienen cifras menores al uno por ciento, lo que da idea de su precaria situación y localización de sus votantes por lo menos en las tres grandes ciudades del país (Bogotá, Medellín y Cali).

El cuadro siguiente permite ilustrar estas características:

CUADRO 3

VOTACIÓN POR CANDIDATOS PRESIDENCIALES, 1998 Y 2002

Partidos	Candidatos	Número de votos	Porcentaje
1998			
Partido Conservador (Se presentó como candidato de "Alianza por el cambio").	Andrés Pastrana Arango	6,086.500	50.39
Partido Liberal	Horacio Serpa Uribe	5,620.719	46.53
Otros		s.d.	s.d.
Votos en blanco		372.749	3.09
2002			
Partido Conservador.	(El candidato, Juan Camilo Restrepo, claudicó. Es factible pensar que los votos por el PC migraran hacia el candidato Álvaro Uribe).		
Movimiento "Primero Colombia"	Álvaro Uribe Vélez	5,862.655	53.05
Partido Liberal	Horacio Serpa Uribe	3,514.779	31.80
"Frente Soc. y Pol-Via Alterna-UD-Anapo-PSD-ASI-PSOC"	Luis Eduardo Garzón	680,245	6.16
Movimiento. "Sí Colombia"	Noemí Sanin	641,884	5.81

Fuente: <http://www.fortunecity.de/olympia>

De acuerdo a estas cifras, en primer lugar llama la atención que en 1998 la presencia de dos candidatos, con fuerte arraigo en cada uno

de sus sectores ideológico-políticos, permitió el desarrollo de una reñida competencia. También cabe señalar que ciertamente el país venía saliendo de una complicada situación que desgastó a los dos presidentes anteriores, pero las opciones políticas alternativas tampoco estaban maduras como para arrebatar una consistente cifra de sufragios.

Al final la pequeña diferencia de 3 puntos porcentuales entre los candidatos conservador y liberal da idea de que es tradicional la contienda en forma reñida. También una mención especial debe hacerse al caso de los candidatos del Partido Liberal, que ven disminuir sus votos precipitadamente de una elección a otra.

La crisis del Partido Conservador se evidencia al perder a su candidato, pero al mismo tiempo se observa claramente el papel funcional que cubren los nuevos movimientos. Los dos candidatos "movimientistas" (Garzón y Sanin, esta última sufrió el problema del secuestro) muestran que la viabilidad de la flexibilidad de las alianzas pueden fructificar, pues en las últimas elecciones de 2003 Garzón se presenta como candidato del partido Polo Democrático, ganando la alcaldía de la ciudad de Bogotá y posiciona su movimiento en otros departamentos, (entre ellos el de Valle en el Pacífico).

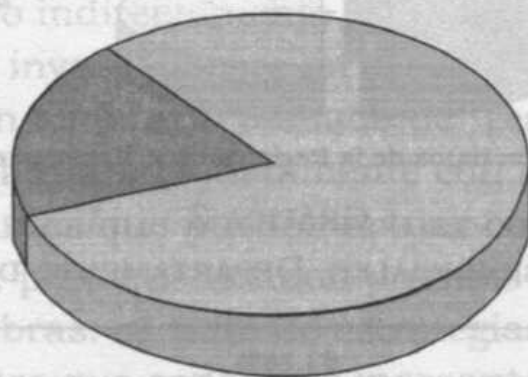
Al observar estos datos en una perspectiva regional, decidimos acercarnos a lo que sucede en el Pacífico (también llamado como el occidente colombiano). Ahí las cifras del año 1998 muestran una situación que dista mucho de permitir determinar un proceso "controlado" por parte de los dos partidos o, por lo menos, impide hablar de una voluntad persistente hacia alguna opción. En esta zona es clara la separación de las preferencias por los candidatos de los partidos tradicionales. Así, en términos de los índices de competitividad podrían marcarse tres niveles de actividad (dependiendo el departamento del que se trate, ésta se puede establecer como de influencia alta, media y muy baja). Según los datos de las tres gráficas siguientes sobre los departamentos de Valle, Cauca y Nariño, puede observarse en el primero una reñida competencia, en tanto que Cauca queda en la posición intermedia y Nariño es francamente desequilibrado a favor de un partido: el Liberal.

Al observar los datos de la elección de gobernador en Valle la distribución es la siguiente:

GRÁFICA 1

VALLE

Partido Liberal
Colombiano;
14.48%



Movimiento
convergencia
popular cívica;
60.69%

Fuente: Cálculo personal con datos de la Registraduría Nacional.

Si especulamos acerca de la evolución en la tendencia de centro-izquierda, cercana quizá a una suerte de línea socialdemócrata (posición a la que se acercarían algunas fracciones del Partido Liberal, pero no el partido en su conjunto), observaríamos en el 2003 una situación que denominaríamos como fluctuante, en tanto que el nicho liberal, evoluciona hacia la creación y luego triunfos de movimientos independientes; pero, posteriormente en la siguiente elección se posiciona el conservadurismo.

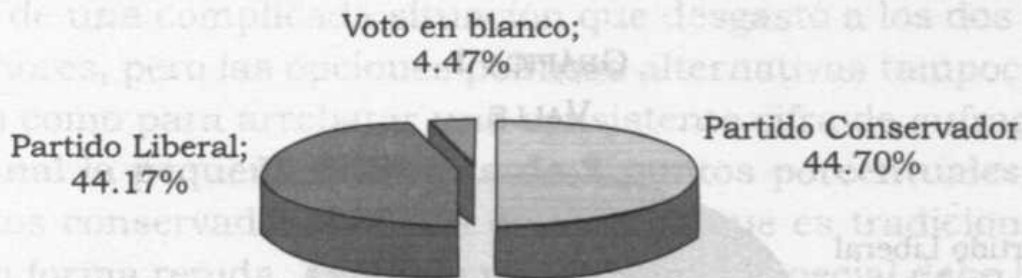
También se observa que el Partido Liberal tiene una gran capacidad para hacer alianzas con los “movimientos políticos”. Al respecto es ilustrativo en la elección de 2003, los casos de las alcaldías de Bogotá y de Cali, ya que el movimiento “Polo Democrático Independiente” hizo alianza con el Liberalismo llamado “oficialista”.

Retomando el caso de las elecciones presidenciales de 1998 es palpable la fuerza que tienen los partidos tradicionales, pero también la presencia del voto en blanco, que ya para entonces se encuentra consolidado. Las tres gráficas siguientes ilustran lo que sucede en el Valle, Cauca y Nariño.

El escenario bipartidista es una característica histórica determinante en países como Venezuela, Ecuador, Brasil y Perú, aunque en todos los casos la tendencia es hacia el desarrollo del multipartidismo;

GRÁFICA 2

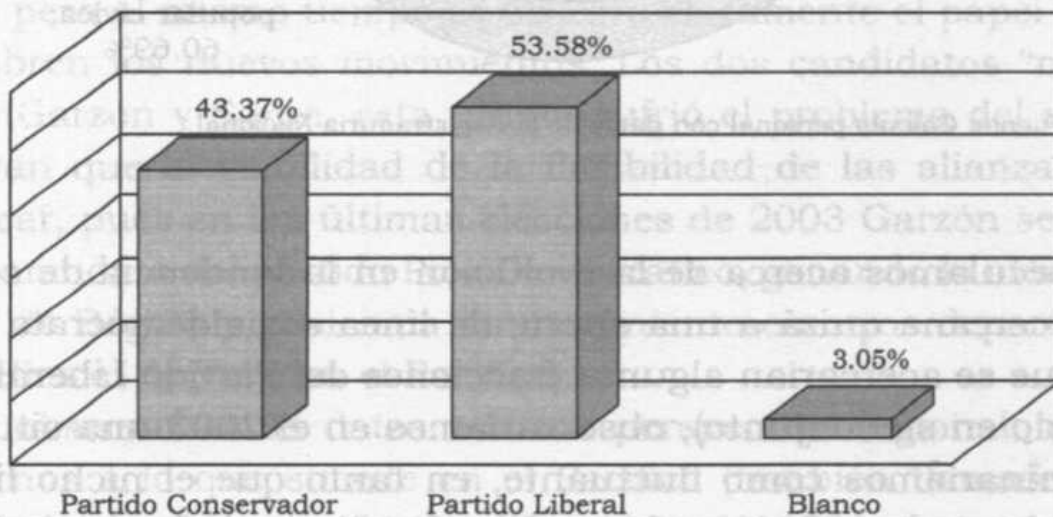
ELECCIONES PRESIDENCIALES, DEPARTAMENTO DEL VALLE 1998



Fuente: Estimaciones con datos de la Registraduría Nacional de Colombia.

GRÁFICA 3

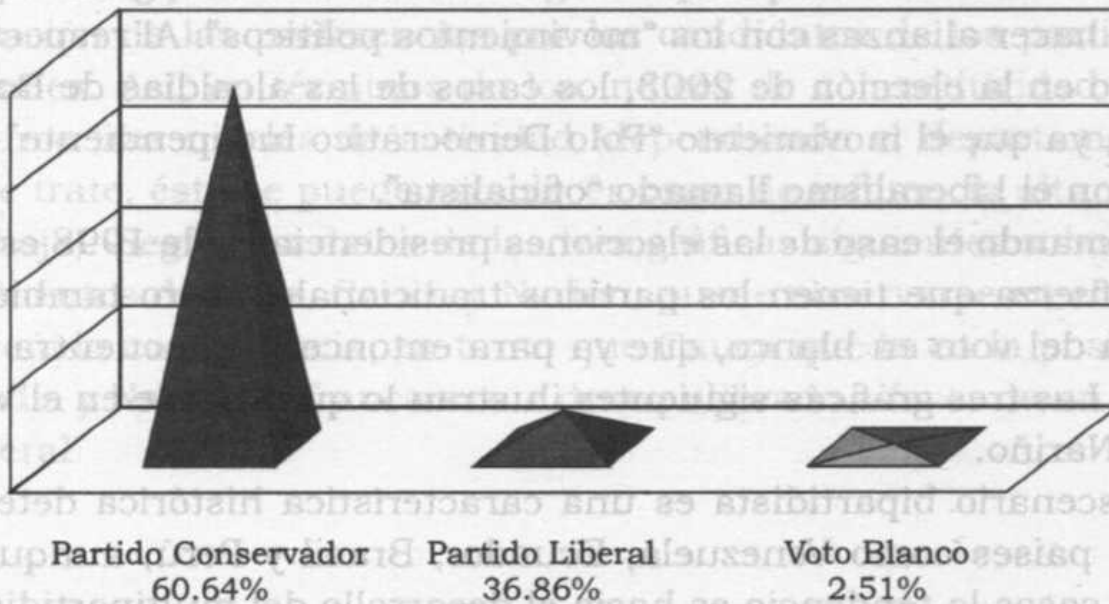
ELECCIONES PRESIDENCIALES, DEPARTAMENTO DEL CAUCA 1998



Fuente: Ídem.

GRÁFICA 4

ELECCIONES PRESIDENCIALES, DEPARTAMENTO DE NARIÑO 1998



Fuente: Ídem.

no obstante la cobertura que alguna vez tuvieron, no está sincronizado el fortalecimiento de ellos en cada país.⁶

El panorama futuro de la repercusión de la crisis de los partidos tradicionales sobre la democracia y la gobernabilidad no da lugar a pesimismo, pues los movimientos políticos que proliferan desde la última década, directa o indirectamente relacionados con esta crisis, son considerados por los investigadores en temas electorales sobre el país, como resultado de un fenómeno llamado de “reactivación” o “reciclaje” de la clase política relacionada justamente con aquellos o bien de algunos nuevos participantes que pueden actuar coyunturalmente al margen del bipartidismo, pero que tienden puentes a negociaciones en ese marco. En otras palabras: se trata de estrategias adaptativas de miembros de la clase política que construye incesantes realineamientos.

No todos los movimientos son coyunturales, en la elección pasada encontramos que el movimiento “Colombia Viva” se convierte, después del Partido Liberal, en la segunda fuerza, lo cual es particularmente importante en los triunfos en las capitales departamentales, incluso supera al Partido Conservador que sólo ganó una alcaldía en la capital en Mocoa (departamento del Putumayo). El cuadro siguiente nos permite señalar el papel de los movimientos en materia de ocupación de alcaldías de las ciudades capitales de Departamento:

CUADRO 4
2003: COBERTURA DE ALCALDÍAS CAPITALES POR MOVIMIENTOS

MOVIMIENTO	ALCALDÍA
Colombia Viva	NEIVA
Colombia Viva	CUCUTA
Colombia Viva	SINCELEJO
Colombia Viva	SANTA MARTHA
Sí Colombia*	CALI

⁶ Este ambiente permite hablar de que en la cultura política andina está arraigada la figura de maquinarias electorales con tendencia bipartidista. Esto puede ser explicativo de la forma tanto como se comporta la relación entre situación económica y preferencia política y de que el bipartidismo se convirtió expresamente en maquinarias electorales que no tiene que ver con las inquietudes y expectativas políticas de los electores, lo cual indica la completa disociación entre intereses (Pinzón: op cit).

MOVIMIENTO	ALCALDÍA
Alianza Social Indígena	MEDELLÍN
Movimiento Político Solidaridad	FLORENCIA
Integración Popular	POPAYÁN
Apertura Liberal	QUIBDO
Movimiento de Integración Popular	MONTERÍA
Movimiento Ciudadano	BARRANQUILLA
Movimiento Convergencia Ciudadana	ARAUCA

* El Movimiento "Sí Colombia" obtuvo 4 alcaldías pero en zonas estratégicas como Bogotá y esta capital.

Fuente: Elaboración propia, con datos de la Registraduría Nacional y en Internet: www.eltiempo.com

28

Es posible presumir que estas tendencias tienen que ver con la forma como se ha expresado en el mundo latinoamericano, sobre todo en materia de selección de candidatos, el avance de los "independientes" o de "antipolíticos", lo cual se combina con escisiones del Liberal y del Conservador, (no obstante desde la institucionalización del M-19 o de la ANAPO) encontraríamos raíces genuinas en otras ideologías (izquierda por ejemplo).

El bipartidismo del periodo del Frente Nacional evolucionó hacia al fraccionamiento del sistema de partidos y la legislación facilitó la creación de "movimientos políticos". No obstante la pulverización que provoca en materia de elección de candidatos (situación que también se expresa en Venezuela, Ecuador y Perú), es indicativo de la reestructuración de la influencia regional que ha tomado dos rutas: una la de alianzas efímeras y coyunturales entre movimientos locales y partidos tradicionales, y la otra en la conformación de grupos completamente independientes. De esta manera el hablar de cambios radicales en materia de reconfiguración regional sigue siendo cuestionable el alcance de los tradicionales.

A principios de la década del noventa ya se hablaba de una situación que observada en el presente no ha cambiado mucho, e incluso es constatada en el proceso del 2003, en cuanto a que:

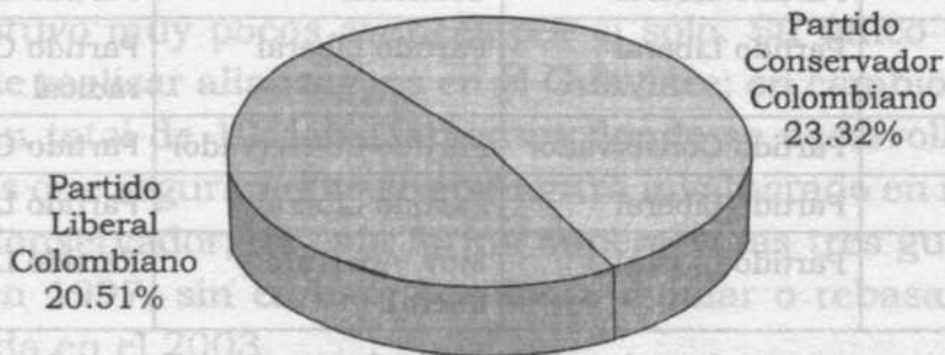
La fragmentación y virtual pulverización de estas organizaciones, su ausencia de planteamientos programáticos, de disciplina y de capacidad

de convocatoria de la sociedad... Avaes otorgados indiscriminadamente, múltiples listas y candidatos para cada proceso electoral (sic), reaparición y agudización de los fenómenos de las coaliciones, las alianzas, los candidatos cívicos, independientes y "antipolíticos" y cierta tendencia a ocultar los vínculos partidistas tradicionales, conformaron un escenario preelectoral muy variado y disperso que parecía poner en cuestión el bipartidismo, por sus incoherencias internas y sus desafíos internos. (Dávila y Corredor, 1988: 81)

Es claro que no puede sostenerse la idea de consolidación del bipartidismo, pese a que son los partidos más votados elección tras elección, ni siquiera pueden adelantarse pronósticos sobre su capacidad aglutinadora de movimientos. No obstante, las dos elecciones que nos ocupan muestran que el elector orienta mayoritariamente su voto hacia los partidos tradicionales. Tal y como se muestra en el caso de Cauca:

GRÁFICA 5

CAUCA



Fuente: Elaborado con base en datos de la Registraduría Nacional.

El cuadro siguiente pretende dar una idea de los departamentos donde en dos o más ocasiones gana la gubernatura uno de los dos partidos, observándose que el Partido Liberal es el que mejor se desempeña:

CUADRO 5

TRIUNFO DE LA GUBERNATURA EN MÁS DE UNA OCASIÓN (1997-2003)

DEPARTAMENTO	1997	2000	2003
Antioquia	Partido Conservador	Partido Liberal	Partido Liberal
Bolívar	Coalición	Partido Liberal	Partido Liberal
Caldas	Partido Liberal	Partido Liberal	Mov. Salvación Nacional
Cesar	Partido Liberal	Coalición	Partido Liberal
Córdoba	Partido Liberal	Partido Liberal	Partido Liberal
Cundinamarca	Partido Liberal	Partido Liberal	Mov. "Cundinamarca merece más"
Magdalena	Partido Liberal	Coalición	Partido Liberal
Risaralda	Partido Liberal	Coalición	Partido Liberal
Sucre	Partido Liberal	Partido Liberal	Mov. Nacional Progresista
Casanare	Partido Liberal	Partido Liberal	Partido Liberal
La Guajira	Partido Liberal	Coalición	Partido Liberal
Meta	Partido Liberal	Partido Liberal	Partido Cambio radical
Guavire	Partido Conservador	Partido Conservador	Partido Conservador
Putumayo	Partido Liberal	Partido Liberal	Partido Liberal
Vichada	Partido Liberal	Mov. Apertura liberal	Partido Liberal

Fuente: Elaboración propia con datos de cada año de la elección. Base: Registraduría Nacional.

Es claro que el Partido Liberal se comporta de manera más estable al ganar en más de una ocasión una gubernatura. Además, en el caso de Casanare, Córdoba, Putumayo y Vichada, sus triunfos son constantes, lo cual puede interpretarse como la secuencia lógica de influencia estable. Incluso en el caso de la aparición de coaliciones, normalmente se identifican con alguna fracción del liberalismo, de tal forma que la esfera de acción se mantiene en forma relativa para luego volver a ma-

nos del Partido Liberal. Por otra parte la capacidad del Partido Conservador va en otro sentido al lograr solamente un departamento en forma consecutiva.⁷

Por otra parte se observa una situación paradójica: los partidos tradicionales continúan actuando como grandes y sincronizadas maquinarias que generan vasos comunicantes por medio de los movimientos políticos que suelen convertirse en las venas retroalimentadoras que acaban por incidir en la confirmación del poder de influencia local de los partidos. Efectivamente, la proliferación de movimientos cívicos o autonombrados “independientes” determinan una difícil lectura de los resultados, en particular cuando se trata de explorar lo que sucede de una elección a otra; si bien la tendencia se traduce como un cuestionamiento popular a las élites dirigentes de los partidos tradicionales, se observa al mismo tiempo que se tolera o permite el establecimiento de combinaciones que se enfrentan ante la construcción de calidad democrática y que rayan en la sui generis preparación de elecciones. Por ejemplo, son frecuentes los casos donde los partidos Liberal y Conservador realizan alianzas. Este es el caso de Caldas.

Puede afirmarse que en las elecciones de 2000 el Partido Conservador obtuvo muy pocos avances por sí sólo. Su único triunfo, sin necesidad de realizar alianzas, es en el Guaviare; en cambio se observa que hubo un total de 10 departamentos donde se desarrollaron coaliciones en las que seguramente se encuentra involucrado en más de una el Partido Conservador; de esta forma superaba las tres gubernaturas obtenidas en 1997, sin embargo no logra igualar o rebasar la misma cifra obtenida en el 2003.

Los estudios de Querubín y Sánchez (1997) y los trabajos pioneros de Buitrago y Pinzón (1993: op cit) indican que en los resultados nacionales, entre 1988 y 1990, el Partido Liberal Colombiano aumentó considerablemente el número de alcaldías en detrimento del Partido Social Conservador. Este último habría experimentado al abrir la década del

⁷ En las elecciones del año dos mil, el periódico *El Tiempo* habló de que los cargos de elección popular en el caso de alcaldías y las gobernaciones habían quedado mayoritariamente en manos del Partido Liberal y de los independientes. En ese momento se habló de que el voto se habría expresado como una forma de castigo por el votante contra el gobierno emanado de las filas del conservadurismo de Andrés Pastrana. www.eltiempo.com., octubre 31 de 2000.

noventa un proceso de atomización, éste es palpable ante la pérdida de poder en los municipios y de la proliferación de algunos movimientos disidentes del conservadurismo.⁸ Si observamos lo que sucede en el 2003, esa tendencia continúa pues el Conservador solamente obtiene tres gubernaturas en forma autónoma y una más haciendo alianza con un movimiento político.

3. EL PROCESO ELECTORAL DE 2003

Una de las novedades que arrojan las elecciones es que el proceso estuvo amparado en las nuevas reglas surgidas de la reforma política propuesta por el Congreso Nacional, y que propicia una primera modificación pero en sentido contrario al cálculo original de que debía servir para regular el crecimiento del sistema de partidos. Ante esta situación, solo puede decirse que se confirmarán o consolidarán las bondades de la reforma hasta las elecciones de 2006.

El censo de electores se encuentra en el orden de los 25 millones 69 mil ciudadanos y su depuración corre bajo la responsabilidad del Consejo Nacional Electoral. La abstención como en anteriores comicios intermedios, está sobre el orden del 51 al 55 por ciento, además no existe sufragio obligatorio como es el caso de alguno de los países vecinos.

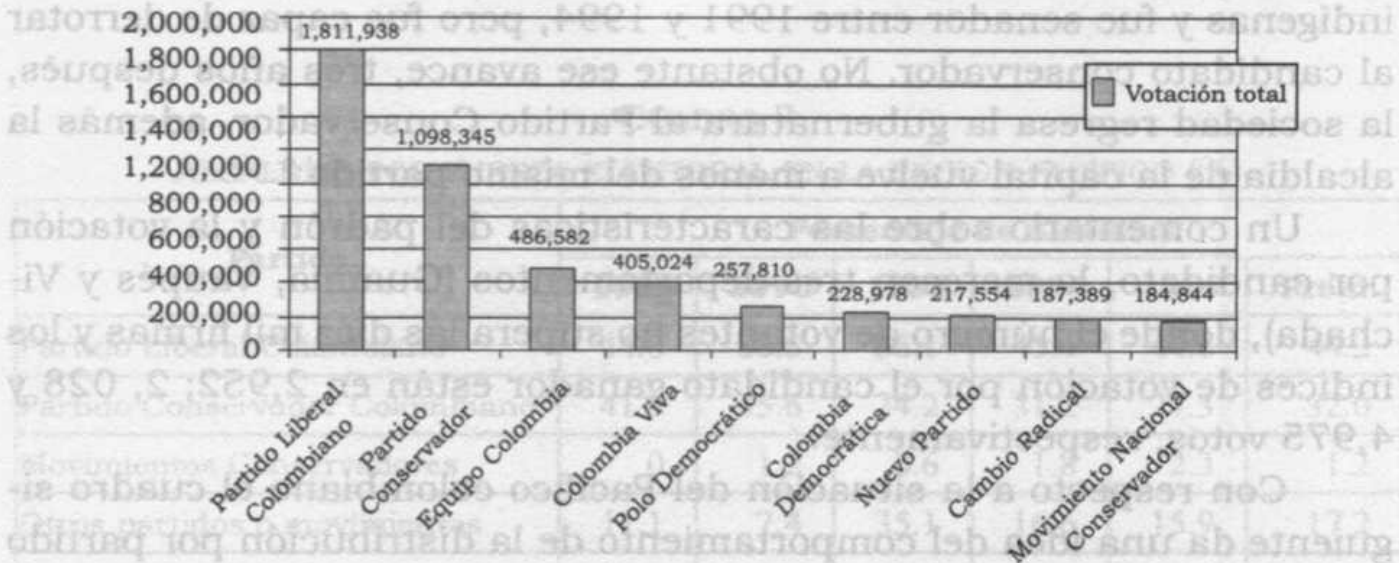
De acuerdo con la información ofrecida por la Registraduría Nacional, el reciente proceso electoral permite determinar que sólo nueve partidos superan el umbral establecido por la reforma política al obtener una cifra superior al 5 por ciento, de manera que podrían dar lugar a diversas combinaciones en el 2006; al parecer éstas ya comenzaron a explorarse, particularmente entre el liberalismo y los movimientos políticos independientes. Esto cambia el escenario regional y debe marcarse una línea futura de investigación al respecto.

Analizado localmente se puede señalar que más de las tres cuartas partes de los 30 departamentos (no hubo elección en San Andrés ni en Amazonas), contaron en la competencia electoral con la presencia de candidatos de los dos grandes partidos, aunque hubo un grupo de no

⁸ Este es el caso del Movimiento de "Salvación Nacional", del Movimiento "Nacional Conservador" y del Movimiento "Conservativo Independiente".

GRÁFICA 5

PARTIDOS QUE SUPERAN EL UMBRAL ELECTORAL 2003



Fuente: www.eltiempo.com, 3 de noviembre de 2003.

más de cinco departamentos donde solamente compiten movimientos políticos y partidos pero de muy poca influencia. En el departamento del Cesar hubo un solo candidato registrado por el Partido Liberal Colombiano, se trató de Hernando Molina quien obtuvo 138,370 votos de una votación total de 263,695, es decir obtiene una cifra superior al cincuenta por ciento. Pero también hay casos donde ninguno de los dos partidos propone candidato, tal es el caso del departamento del Meta, ahí participaron cinco candidatos; de éstos, tres eran postulados por movimientos y dos por partidos pequeños, uno por el Partido Oxígeno Verde y otro, quien finalmente fue el ganador, por el Partido Cambio Radical Colombiano.

El comportamiento del Partido Liberal Colombiano refleja las características de los últimos tiempos. Por ejemplo en el caso del departamento del Valle, cuya capital es Santiago de Cali, el PLC se dividió, de tal manera que una parte apoyó al Movimiento Convergencia Popular Cívica y otra fracción tendría un candidato propio en la figura de Carlos Holmes en el liberalismo "oficial".

Otro caso propio de mención es el de Cauca. La prensa en el año dos mil consideró un hecho sin precedentes que el líder indígena Floro

Tunubalá hubiera ganado la gubernatura, la referencia obligada es que se trata de la cuna de la aristocracia y un bastión de los partidos políticos tradicionales. Tunubalá hace parte de la jefatura de los pueblos indígenas y fue senador entre 1991 y 1994, pero fue capaz de derrotar al candidato conservador. No obstante ese avance, tres años después, la sociedad regresa la gubernatura al Partido Conservador, además la alcaldía de la capital vuelve a manos del mismo partido.⁹

Un comentario sobre las características del padrón y la votación por candidato, lo merecen tres departamentos (Guainía, Vaupés y Vichada), donde el número de votantes no supera las diez mil firmas y los índices de votación por el candidato ganador están en 2,952; 2, 028 y 4,975 votos, respectivamente.

Con respecto a la situación del Pacífico colombiano el cuadro siguiente da una idea del comportamiento de la distribución por partido en las últimas tres elecciones en la región:

CUADRO 6
GUBERNATURAS Y PARTIDOS EN EL PACÍFICO (1997-2003)

DEPARTAMENTO	1997	2000	2003
CAUCA	Partido Liberal Colombiano	Coalición de movimientos independientes	Partido Conservador Colombiano
CHOCO	Movimientos independientes	Movimiento Convergencia Popular Cívica	Movimiento Político por la Seguridad Social
NARIÑO	Partido Liberal Colombiano	Movimiento cívico independiente	Movimiento Convergencia Popular Cívica
VALLE	Coalición Independientes/ Partido Liberal	Coalición Partido Liberal/Movimientos independientes	Movimiento Convergencia Popular Cívica Partido Liberal y Polo Democrático

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Registraduría Nacional.

⁹ La situación del Conservador es especial, por ejemplo en las elecciones del 2003, el candidato de esta organización, Álvaro Villegas, se retiró de la contienda un mes antes de celebrarse los comicios. Sin embargo 46 mil 504 ciudadanos votaron por él. Véase: www.eltiempo.com. Octubre 27 de 2003.

Si se toman en cuenta diversos procesos electorales en la misma región, puede observarse el claro declive del conservadurismo, el estancamiento del liberalismo y el avance de los movimientos:

CUADRO 7
ALCALDÍAS POR FUERZA ELECTORAL EN LA REGIÓN PACÍFICO (%)

Partido	Porcentaje de Alcaldías					
	1988	1990	1992	1994	1997	Prom.
Partido Liberal Colombiano	44.0	50.5	36.1	45.4	44.8	44.2
Partido Conservador Colombiano	41.8	35.6	24.2	31.2	27.3	32.0
Movimientos Conservadores	0	1.2	0.6	1.8	2.3	1.2
Otros partidos o movimientos	11.1	7.4	35.1	16.6	15.9	17.2
Coaliciones	1.5	3.4	1.8	3.9	8.8	3.9
Unión Patriótica	1.5	1.9	2.1	0.9	0	6.4
AD M-19	0	0	0	0.3	0.6	0.2
Movimientos Ciudadanos	0	0	0	0	0.3	0.06

Fuente: Georgetown University, *Base de Datos de las Américas*.

En el caso de las elecciones de 2000 se dispuso de información con el 93 ó 96 por ciento de las casillas escrutadas, pero la tendencia al cien por ciento no modificaba la situación de quienes se perfilaban como ganadores.

Óscar Delgado (2001) señala que los departamentos de mayor población y votación absoluta en elecciones en el interior del país son Antioquia, Valle, Santander y Cundinamarca, en la región destaca el departamento de Atlántico, y éstos aportan un porcentaje superior al cuarenta por ciento. En los departamentos del interior sigue predominando el voto rural o semirural sobre el voto de la capital, más predominante en Antioquia y Santander y menos en el Valle.

CUADRO 8

GUBERNATURAS EN OTROS DEPARTAMENTOS, (1997-2003)

DEPARTAMENTO	1997	2000	2003
ANTIOQUIA	Partido Conservador Colombiano	Partido Liberal Colombiano	Partido Liberal Colombiano
ATLÁNTICO	Coalición Liberal/ Conservador	Coalición bipartidista con predominio de Partido Liberal Colombiano	Partido Conservador Colombiano
SANTANDER	Coalición bipartidista	Coalición bipartidista	Movimiento Convergencia Ciudadana
CUNDINAMARCA	sd	sd	Movimiento "Cundinamarca Merece Más"

Fuente: Para 1997, Registraduría Nacional, *Elecciones 1997-1998*.

Para el año dos mil véase; Giraldo Fernando, *et al*, *Elecciones 2000*, CEJA, Bogotá.

Para el año 2003, datos aparecidos en: www.eltiempo.com y revista *Semana*.

Con los datos disponibles que corresponden al informe de 27 de octubre de 2003, emitido por la Registraduría Nacional, la distribución de las fuerzas electorales deja muchas lecciones que pueden dar lugar a nuevas interpretaciones acerca del futuro de los dos grandes partidos. Los sitios donde de una elección a otra el Liberalismo y el Conservadurismo conservan su posición al frente de la gubernatura son:

Antioquia,

Bolívar,

Casanare,

Córdoba,

Putumayo,

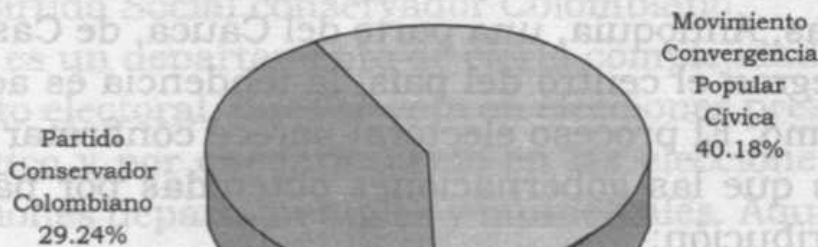
Quindío.

En tanto que el Partido Conservador sólo mantiene de una elección a otra, la gubernatura de Guaviare. Es cierto que pese al limitado cambio en el Partido Conservador, si se observa en forma comparada su situación no es totalmente negativa, en cuanto a que obtiene tres candidaturas; sólo a ellas debe agregarse una lograda por alianza, lo cual le permite ampliar su cobertura.

Al revisar las zonas de influencia, se encuentra que el Partido Liberal y el Conservador logran sus mejores triunfos en la costa Atlántica, ahí el Liberal obtiene los departamentos de La Guajira, Magdalena, Córdoba, Bolívar y Cesar, en tanto que el Partido Conservador se hace del poder en el Atlántico.

Nuevamente tomando como base la región del Pacífico encontramos una situación peculiar, misma que indica falta de homogeneidad de influencias. En primer lugar el Chocó dejó de ser un coto del Partido Liberal Colombiano, y ahora un movimiento independiente obtiene la gubernatura (situación similar a Nariño y Valle, donde el Movimiento “Convergencia Popular Cívica” se adjudica los triunfos). En el Valle no hay partido grande como ganador, en 2000 ganó una coalición en la que ciertamente estaba el Partido Liberal, y en el 2003 nuevamente una alianza comandada por el MCPC gana:

GRÁFICA 6
NARIÑO



Fuente: Elaboración con datos de la Registraduría Nacional.

El caso de Cauca es peculiar por varias razones. En primer lugar se le ha considerado un bastión del Partido Conservador y además tiene una población predominantemente indígena. Sin embargo, en 1997 inicia una fluctuación hacia la prueba de otras opciones al ganar el Partido Liberal Colombiano; en el año dos mil triunfa una coalición de la Alianza Social Indígena (ASI) que tiene un despliegue en consonancia con los movimientos territoriales indígenas. Empero en el año 2003 el Partido Conservador se reposiciona y desplaza lo que podría considerarse como un periodo de corte centro-izquierda. Como parte del análisis, se puede mencionar como central el que la votación por el candidato ganador en Cauca se comporta de más a menos en esas tres elecciones:

CUADRO 9

Año elección	Candidato	Partido	Votación
1997	César Negret Mosquera	Partido Liberal Colombiano	86,874
2000	Floro Alberto Tunubalá	ASI-Coalición	149,083
2003	Juan G. Silva Riviere	Partido Conservador Colombiano	75,686

Fuente: Elaboración propia, con base en datos de la Registraduría Nacional.

4. CARACTERÍSTICAS DE LOS PRINCIPALES PARTIDOS

Los partidos han cubierto históricamente regiones, en la elección de 1988 se observó que la región compuesta por los departamentos de Amazonas, Guavire, Guainía, Putumayo, Vaupes y Vichada se comportan con persistente alta tendencia liberal, y la Región Pacífico, con sus cuatro departamentos también es de corte liberal. Con respecto a Risaralda, Caldas, Antioquia, una parte del Cauca, de Casanare y de Boyacá, que integran el centro del país, la tendencia es acentuada hacia el conservatismo. El proceso electoral parece confirmar esta tendencia pues tenemos que las gobernaciones obtenidas por partido tienen la siguiente distribución:

CUADRO 10

GOBERNACIONES POR PARTIDO Y/O MOVIMIENTO A PARTIR DE LA REGIONALIZACIÓN DEL PAÍS, 2003

Partido Liberal Colombiano	10
Partido Conservador Colombiano	4
Otros	13
Total	27

Fuente: Elaborado con datos propios el día después de las elecciones. En Santa Martha no se eligió gobernador, aunque la actual gobernadora es del Partido Conservador.

Desde el año 2000 se observa que los partidos tradicionales no ganaron todas las gobernaciones y alcaldías urbanas del país, de esta manera el liberalismo tuvo que hacer alianzas virtuales con fuerzas populares para ganar a medias gobernaciones, en particular en Atlán-

tico, Huila, Nariño y Tolima; y perdió algunas alcaldías urbanas, las de Bogotá, Cali y Bucaramanga, entre otras.

Finalmente el departamento del Atlántico nos revela situaciones importantes, pues de los siete departamentos considerados en la costa, la ciudad capital Barranquilla contribuye a la votación departamental con una cifra superior al cincuenta y cinco por ciento, lo cual muestra la fuerza de estas opciones como una constante.

Siguiendo a Delgado (*op. cit.*), hasta 1994 los gobernadores de los departamentos de su estudio se habían postulado como liberales (los de Antioquia, con el candidato Álvaro Uribe Vélez, y Santander, con Mario Camacho) o conservadores (los del Valle, Germán Villegas, y Atlántico, Nelso Polo). Pero desde 1997 a la fecha fueron elegidos por coaliciones bipartidistas en prácticamente todos los casos.

El Valle marcó en el año 2000 un hito histórico que ayuda a explicar el triunfo del Polo Democrático y Liberalismo en el 2003, pues en 1997 el escritor Gustavo Álvarez Gardeazabal ganó por casi el cien por ciento a su rival en la figura del Conservador Carlos Holguín Sardi, dirigente del Partido Social conservador Colombiano.

Antioquia es un departamento de cierta complejidad en materia de comportamiento electoral, pues se vota en elecciones presidenciales por el cambio político y por el continuismo en las elecciones de autoridades y corporaciones departamentales y municipales. Aquí hay un rígido control político ejercido por una poderosa élite económica que auspicia un clientelismo de ambos partidos en sus diversas fracciones (Delgado, *op. cit.*, 145).

Por otra parte, los movimientos indígenas seguirán dando que hablar pese a la fluctuante situación que experimenta en el Pacífico; la Alianza Social Indígena (ASI) y las Autoridades Indígenas de Colombia (AIC) de mayor presencia en Antioquia, Cauca y Caldas representan una persistente presión para obligar sobre todo al Partido Liberal a generar alianzas.

El Partido Liberal Colombiano es la organización que en el año 2000 y en el 2003 mejor se adapta a la celebración de alianzas y coaliciones, y se redujo en este año la interesante y paradójica situación en la que se hacía alianzas entre el Partido Liberal (o bien alguna de sus fracciones) y el Partido Conservador, lo cual les ha dado resultado, aunque aisladamente.

Finalmente la alcaldía de Bogotá fue arrebatada al conservadurismo por la llegada de Antanas Mockus en 1994, situación que continuó hasta 2010, favoreciendo a los movimientos independientes.

CONCLUSIONES

El Partido Conservador obtiene en el periodo que nos ocupa el mismo número de gobernaciones que en 1997, y el Partido Liberal se comporta en términos casi similares, lo cual da idea de que la influencia regional se ha movido en forma mínima.

La identificación de la sociedad con los partidos políticos tradicionales está basada en un fuerte localismo y, por lo tanto, median situaciones históricas y culturales poco cercanas al patrón democrático de la representatividad. La adhesión a lo que se ha dado en llamar familias conservadoras o liberales, indica que la identificación partidista es de tipo local y no social.

Persiste el sistema llamado de “maquillaje” de candidatos que ostentándose como independientes proceden de los partidos tradicionales; esto, aunado a la posibilidad de reelección, genera un nocivo caldo de cultivo que afecta la disposición de los electores para participar y aumenta las boletas en blanco o la abstención.

Los partidos tradicionales se reposicionaron, de acuerdo a las cifras totales de votación ofrecidas en la primera parte.

Las asambleas departamentales acusan una tendencia hacia la generación de gobierno dividido, pues aunque ganen la gubernatura candidatos de alianzas, la mayoría de escaños de las asambleas los ganan predominantemente liberales o conservadores.

Si bien el referendo le significó una derrota parcial al presidente Uribe y a lo que se considera el llamado “uribismo”, esto no implica que su proyecto desaparezca o se diluya, por el contrario, al parecer podrá realizar combinaciones interesantes, en particular con la presencia de los movimientos “Colombia Democrática” y “Nuevo Partido”, que pasaron el umbral y se encuentra en el grupo de las nueve organizaciones que marcan una presencia más uniforme en todas las regiones.

BIBLIOGRAFÍA

Referencias bibliográficas

- BEJARANO, Ana María y Dávila, Andrés (Compiladores). 1998. *Elecciones y Democracia en Colombia, 1997-1998*. Bogotá: Universidad de los Andes y Fundación Social.
- DELGADO, Óscar. 2001. "Elecciones 2000 en Antioquia, Atlántico Santander y Valle", en Fernando Giraldo (Coordinador). *Colombia: Elecciones 2000*. Bogotá: Centro Editorial Javeriano.
- FERNÁNDEZ, de Mantilla, Lya. 2004. "Terceras fuerzas en Santander-Colombia" en *Reflexión Política*. Bucamaranga: año 6, junio, no. 11.
- GUZMÁN Mendoza, Carlos Enrique. 2004. "Nuevas elecciones. Viejas prácticas: Partidos, movimientos políticos y sistema de partidos en Colombia, 1974-2002", en *Reflexión Política*. Bucamaranga: año 6, junio, no. 11.
- JARAMILLO, Juan Fernando y Tickner, Arlene. 1999. "Colombia: El largo camino hacia la renovación política", en Varios Autores. *Sistemas electorales en los países andinos*. Bogotá: Parlamento Andino.
- MEJÍAS, Sonia Alda. 2003. *Elecciones en Guatemala: Nuevos retos y actores políticos*, disponible en <<http://www.observatorioelectoral.org>>.
- PINZÓN de Lewin, Patricia. 1989. *Pueblos, regiones y partidos. La regionalización electoral*. Bogotá: Universidad de los Andes, CEREC.
- QUERUBÍN, Cristina; Sánchez, María Fernanda e Ileana Kure. 1997. "Dinámica de las elecciones populares de alcaldes, 1988-1997", en Bejarano, Ana María y Andrés Dávila. *Elecciones y democracia en Colombia... (op. cit)*.

ABSTRACT

Electors have been concerned about institutional and political agents' rules since long time ago. The focus is on the fact that information asymmetry may reflect on politics results and, by chance, affects democracy. Public opinion researches are done, not rarely, in order to solve this issue. On the other hand, electors' opinion about the political system and also confidence in it reflects on these researches. The